

MEGAN McDONALD



Stink <sup>y</sup> el Gran Expreso Cobaya

Ilustraciones de Peter H. Reynolds



Stin



# K y el gran Expreso Cobaya





Penguin  
Random House  
Grupo Editorial

### Stink y el gran Expreso Cobaya

Título original: *Stink and the Great Guinea Pig Express*

Primera edición digital en Penguin Random House México: junio, 2022

D R © 2008, Megan McDonald, por el texto  
D R © 2008, Peter H Reynolds, por las ilustraciones

Stink® Stink es una marca registrada de Candlewick Press Inc

Publicado mediante acuerdo con Walker Books Limited, London SE11 5HJ

D R © 2022, derechos de edición mundiales en lengua castellana:  
Penguin Random House Grupo Editorial, S A de C V  
Blvd Miguel de Cervantes Saavedra núm 301, 1er piso,  
colonia Granada, alcaldía Miguel Hidalgo, C P 11520,  
Ciudad de México

penguinlibros.com

D R © 2009, P Rozarena, por la traducción

Penguin Random House Grupo Editorial apoya la protección del *copyright*.

El *copyright* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del Derecho de Autor y *copyright*. Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros para todos los lectores.

Queda prohibido bajo las sanciones establecidas por las leyes escanear, reproducir total o parcialmente esta obra por cualquier medio o procedimiento así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público sin previa autorización.

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase a CemPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <https://cempro.com.mx>)

ISBN: 978-607-381-854-4



Para Jordan

M. M.

A todos los empleados de la  
librería The Blue Bunny en la  
histórica plaza Dedham

P. H. R.

NOTA: El cobaya, o cobayo, es originario de Perú, donde ha servido de alimento a la población nativa. Cuando los españoles lo conocieron lo llamaron "coneji-  
llo de Indias" porque para ellos, entonces, Perú formaba parte de "Las Indias" recién descubiertas.  
En el texto se han utilizado las dos denominaciones indistintamente.

# ÍNDICE

La Gran Muralla. . . . .	8
Ciento y ninguno. . . . .	20
¡Toc, toc! ¿Quién es? . . . . .	36
Chillones sobre ruedas. . . . .	48
El pregonero de cobayas. . . . .	62
Y entonces, ahí estaban los cinco . . . . .	76
¡A Virginia Beach... y más allá! . . . . .	88
Este pequeño cobaya. . . . .	102
El camino de regreso a casa	118



# La Gran Muralla



**iG**olpe!

¡Roce!

¡Chillido!

Stink casi no podía ver nada mientras acarreaba una enorme torre de cajas de cereales hasta la puerta de la casa de Webster.

—¡*Ding-dong!* —llamó.

—¡Guau! —exclamó Webster—. Vamos. Entra. Sophie ya está aquí. Esto va a ser lo más divertido del mundo mundial.

—¿Cuántas cajas de cereal has recopilado? —preguntó Sophie.

—Más de diez.

—Yo no traje más que una de Cheerful O's —dijo Sophie de los Elfos—. Mi padre dice que son buenos para el corazón.

—Pues cargar con todas estas cajas no ha sido nada bueno para mi corazón —dijo Stink jadeando—. ¿No podíamos haber usado terrones de azúcar?

—Stink, vamos a construir la Gran Muralla China. ¿Sabes cuánto tiempo nos costaría hacerlo con terroncitos?

—Bueno, a los chinos les costó cientos de años levantar la de verdad.

—La nuestra sólo nos llevará un día —dijo Webster.

Justo en aquel momento, la torre gigante de cajas de cereales se derrumbó.



—¡A alguien le gustan mucho los Copos Mood! —exclamó Webster.

—A mi hermana Judy —dijo Stink—. Cambian de color cuando les echas la leche encima.

—¡Qué locura! —dijo Webster.

—¡Interesante! —dijo Sophie.

Stink sacó de su bolsillo trasero dos rollos de cinta adhesiva de color gris plata.

—Traje cinta superadhesiva.

—En mi familia la llamamos cinta superpegajosa —dijo Sophie.

Stink y Webster se doblaron de risa. Luego, los tres amigos alinearon las cajas de cereales en la parte de atrás



del jardín y las superpegaron unas con otras.

—La Gran Muralla Superpegada —dijo Stink—. ¿Sabían que la Gran Muralla China se ve desde el espacio? —y se pusieron a hablar sobre la posibilidad de que algún marciano o alienígena pudiera ver su Gran Muralla de Cajas de Cereales cuando estuviera terminada.

—La “verdadera” Gran Muralla mide más de dos mil kilómetros —dijo Webster.

—Nos quedan todavía dos mil kilómetros por terminar —dijo Sophie.

Webster se levantó. Su brazo estaba pegado al de Sophie. El zapato de Sophie a la hierba. Y la camiseta de Stink a la manga de Webster.

—¡Uy! —exclamó Sophie—. Estamos pegados unos a otros.

—Naturalmente —dijo Stink—. Los amigos deben mantenerse unidos.

Cuando por fin consiguieron despegarse, Stink miró la Gran Muralla. No podía

